

**Lidia Becker, Gabriele Knauer y José Del Valle (eds.) (2022).  
*La mirada glotopolítica, continuidad y renovación de la  
romanística / Le regard glottopolitique, continuité et  
renouveau de la romanistique.*  
Berlin: Peter Lang, 318 pp. ISBN: 978-3-631-87846-0**

**Gonzalo Llamedo-Pandiella**

Departamento de Filología Clásica y Románica, Universidad de Oviedo ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rfrm.95914>

El desarrollo de la Glotopolítica sigue sin tocar techo en nuestros días y se proyecta en este volumen de un modo original sobre el ámbito de la Romanística, con el fin de mostrar posibles combinatorias que contribuyan a expandir los horizontes de esta disciplina.

En relación con esta voluntad renovadora, cabe recordar que la reflexión acerca de la identidad, el alcance y el futuro de la Romanística ha sido una práctica habitual en la historia de esta disciplina, no solo debido a la gran amplitud y al dinamismo que presentan tanto su objeto de estudio como sus numerosos contextos de aplicación, sino también por las aportaciones de las diferentes tradiciones académicas, tendencias y corrientes de pensamiento que han definido su desarrollo en el tiempo, tanto en el plano científico como en el institucional. En consecuencia, hasta la fecha han sido abundantes las publicaciones y encuentros científicos de alcance internacional dirigidos a incentivar un análisis crítico y una discusión académica acerca de la situación de la Romanística. Entre otros aspectos, en estos espacios se han referido intereses y preocupaciones de diversa índole, como la tendencia a la pérdida del enfoque histórico-comparativo, la adaptación de la disciplina al panorama social y académico del siglo *xxi* y su tratamiento en los planes de estudios de los diferentes sistemas universitarios (Alén Garabato *et al.* 2010; Holtus / Sánchez Miret 2008; Muñiz Muñiz 2016).

El presente volumen se ubica en este marco de reflexión, recogiendo las contribuciones que fueron presentadas a la sección «La glotopolítica como desafío para la renovación de la lingüística románica», del XXXVI Congreso de la Asociación Alemana de Romanistas: «Reelaboración, reconstrucción, renovación» (XXXVI. Romanistentag Kassel 2019). Como explican sus coordinadores, se trata de una iniciativa que pretende mostrar que la Glotopolítica puede facilitar «el impulso transformador» (p. 7) que necesita la lingüística románica para seguir renovándose. Atendiendo a los fines indicados, se han incluido catorce trabajos, redactados en español, francés o inglés, en los cuales se articula una reflexión glotopolítica coral. Esta se basa en la combinación de un desarrollo teórico avanzado, rico en aportes conceptuales, con el análisis práctico de casos concretos que atañen a ámbitos sociolingüísticos y contextos geográficos de carácter heterogéneo.

En el primer capítulo, denominado «Reflexiones en torno a la articulación entre la glotopolítica y la romanística» (pp. 7-17), los coordinadores del volumen presentan en qué consiste la Glotopolítica y de qué manera se conectan los valores de este enfoque con los principios de la Lingüística Románica, considerando que tanto la una como la otra parten del reconocimiento de la heterogeneidad y emplean la comparación como táctica hermenéutica. A tal efecto, en estas páginas se proporciona una contextualización provechosa del origen, el sentido y el desarrollo de la Glotopolítica, que incluye orientaciones sobre las referencias a las tradiciones e investigadores más destacados a nivel internacional, así como también otras menciones a iniciativas académicas que están contribuyendo a consolidar estos estudios y a propiciar el intercambio intelectual entre sus principales exponentes. En esta caracterización, la Glotopolítica es presentada como un enfoque crítico, de carácter reflexivo y autorreflexivo, cuya adopción supone asumir el lenguaje como praxis social y reconocer que lo lingüístico y lo político son inseparables, por lo que los estudios que integran esta perspectiva tienen muy en cuenta el carácter histórico y dinámico de los eventos lingüísticos, en su relación con el contexto social en que estos se producen. A este respecto y en conexión con los intereses de la Romanística, los coordinadores del volumen subrayan que dicha concepción del lenguaje como producto social aparecía ya sugerida en los trabajos de los romanistas Hugo Schuchardt (1842-1927) y Karl Vossler (1872-1949), quienes desarrollaron un pensamiento que iba más allá de los postulados positivistas y que concuerda con la naturaleza de las premisas posestructuralistas sobre las que se sustenta la Glotopolítica.

Sigue al capítulo introductorio el trabajo titulado «Glotopolítica e Historiografía Lingüística: reflexiones acerca del estudio de materiales compartidos» (pp. 19-42), de Elvira Narvaja de Arnoux, reconocida como fundadora de la escuela de Glotopolítica en Argentina. En este segundo capítulo, se pone de manifiesto la

importancia que tiene el «discurso» en los estudios de Glotopolítica, el cual, por otra parte, es también clave en el desarrollo de la Lingüística Románica. En concreto, la investigadora defiende la pertinencia de analizar, desde esta perspectiva, los discursos que encierran los «instrumentos lingüísticos», entendiendo estos como una amplia variedad de materiales descriptivos sobre las lenguas, entre los que se pueden encontrar trabajos filológicos, gramáticas, manuales de glotodidáctica o tratados. En palabras de Arnoux, la consideración de los instrumentos lingüísticos como «piezas glotopolíticas» es importante porque, en estos materiales, están plasmadas «ideologías lingüísticas» que participan en la reproducción, el cuestionamiento o la transformación de las sociedades, desde las cuales se construyen identidades políticas e imaginarios, se establecen jerarquías entre los individuos y se moldean las subjetividades en interés de un determinado sector. En esta práctica, advierte Arnoux, es importante recordar que dichos materiales se inscriben en unas determinadas «tradiciones discursivas» y, en consecuencia, sus particularidades han de ser analizadas en relación con sus condiciones de producción y circulación. Por consiguiente, siguiendo a la autora, se trata de un tipo de análisis que ofrece muchas posibilidades y se puede aplicar al ámbito de la Romanística para conocer, a partir de la exploración de diversas prácticas de escritura, lectura, producción oral o, incluso, de prácticas multimodales, determinados aspectos propios del espacio romance que estén relacionados con las lenguas, las variedades, los estilos y los registros. Además, en el contexto de globalización actual, el análisis del discurso en materiales como las leyes sobre las lenguas puede ayudar a comprender la naturaleza de las políticas lingüísticas.

En el tercer capítulo, «Glottopolitique et (théories des) structures sociales» (pp. 43-54), Klaus Bochmann pone de relieve que los estudios de Sociolingüística y de Glotopolítica adolecen aún de una falta de referencias a las teorías que explican las estructuras de las sociedades modernas. El autor considera equivocado este planteamiento, dado que el análisis de discursos orientados al conocimiento de la diversidad lingüística de una determinada sociedad no se puede limitar al estudio de las particularidades lingüísticas sin considerar la vertiente semántica, la cual depende, en buena medida, del conocimiento en profundidad de los grupos o medios sociales. Por ello, Bochmann reivindica la pertinencia de incorporar los aportes de la Sociología en los estudios de las dinámicas sociolingüísticas y glotopolíticas. Con este propósito, el investigador rescata la teoría de los «entornos sociales», elaborada por Peter von Oertzen, Michael Vester y otros investigadores en ciencias políticas de Hannover, así como también los aportes previos de Bourdieu en relación con el desarrollo de los conceptos de «habitus» y «espacio social», señalando el modo en que este tipo de estudios favorecen la comprensión de algunos procesos esenciales en tanto prácticas sociales. A modo de ejemplo, Bochmann advierte que, desde el concepto de «habitus», se logra entender mejor la conexión entre los «hábitos lingüísticos» y los otros fenómenos que caracterizan los estilos de vida; y, por otro lado, el concepto de «medio social» ofrece un marco de investigación prometedor para el estudio de los tipos de comportamiento comunicativo y discursivo.

El romanista Georg Kremnitz conduce el cuarto capítulo, denominado «Les conceptions fragmentarissantes y synthétisantes des langues en tant que facteurs de politiques linguistiques. Avec des remarques sur le cas de l'occitan, du catalan et du roumain» (pp. 55-69). En él, el citado investigador propone como marco de investigación glotopolítica el análisis de las políticas que se aplican para diferenciar unas lenguas de otras y las motivaciones que las explican. A tal efecto, Kremnitz aplica la distinción entre dos concepciones de las lenguas, «fragmentarizante» y «sintetizante», a dos escenarios de análisis diversos, los cuales dan cuenta del alcance y las posibilidades que ofrece este tipo de estudios. El primero de ellos, de carácter sincrónico y más general, llama la atención sobre las diversas tendencias de diferenciación y enumeración de las lenguas del mundo, apuntando a la convivencia de dos tipos de concepción: las listas «fragmentarizantes», que recogen un gran número de lenguas porque reconocen la distinción entre aquellas variedades que presentan distancias relativamente pequeñas; y las listas «sintetizantes», que son menos numerosas porque reúnen las variedades próximas dentro de una misma unidad que las engloba. En el segundo escenario, de carácter diacrónico y orientado al análisis específico de la concepción de una lengua, el romanista aplica los conceptos «fragmentarizante» y «sintetizante» al análisis diacrónico del origen y el desarrollo las denominaciones de una lengua, tomando como ejemplos las concepciones históricas del occitano, el catalán y el rumano, con el fin de subrayar que un mismo agente puede cambiar de actitud y abrazar una concepción más «fragmentarizante» o «sintetizante» según la política del momento, como se ha demostrado a lo largo de la historia de Francia.

Avanzando hacia casos más específicos, en el quinto capítulo, denominado «Un género textual al servicio de la política lingüística e ideología franquista: El Catecismo patriótico español (1938)» (pp. 71-93), Jenny Brumme y Ester Mellado Blanes aplican la Glotopolítica al análisis de las ideologías lingüísticas que se transmiten en el discurso del «Catecismo patriótico español»: un instrumento lingüístico del año 1938 cuya singularidad reside, según las autoras, en que funciona a modo de catecismo religioso y político a la vez, dado que se presta a transmitir los conceptos básicos de la política lingüística llevada a cabo durante el primer franquismo (1939-1959). Se trata, por lo tanto, de una investigación que sigue la línea de lo teorizado por Arnoux en el segundo capítulo de este volumen (pp. 19-42), pues ofrece un ejemplo concreto e interesante de la abundante información que se puede extraer de un instrumento lingüístico como este, a partir del análisis cuantitativo y cualitativo de las características discursivas del propio material, así como de su interpretación en relación con el contexto histórico de producción y con las tradiciones discursivas que se enmarcan en el corpus de catecismos publicados en España.

El capítulo seis, a cargo de Laura Morgenthaler García, lleva por título «Securitización, lengua y determinación de origen en peticiones de asilo: aspectos glotopolíticos de las 'devoluciones en caliente' en la Frontera Sur» (pp. 95-118). En este trabajo, la autora aplica la perspectiva glotopolítica al análisis crítico del

papel que juega la lengua en el proceso de determinación de origen de los solicitantes de asilo que proceden de África Occidental, poniendo el foco en la gestión que se realiza en la Frontera Sur del Estado español, en su relación con las políticas recientes de la Unión Europea. Esta investigación se enmarca en el ámbito de los estudios de «securitización», desde los cuales se ha venido resignificando el análisis de los conceptos de «seguridad» y «amenaza» en las relaciones entre Estados, entendiendo estos como «construcciones discursivas», de carácter dinámico, creadas por distintos actores, en relación con una serie de variables de carácter político, económico, social y ecológico. En este sentido, el trabajo de Morgenthaler pretende demostrar que la aplicación de un enfoque «glotopolítico» a los estudios de «securitización» permite profundizar en la importancia del análisis del discurso para comprender la conjunción entre lo lingüístico, lo social y lo político que se produce en dichos contextos fronterizos. Además, en relación con los propósitos de este volumen, se trata de una investigación que permite observar el modo en el que la Glotopolítica puede contribuir al avance de los Estudios de Frontera en el ámbito de la (Socio)lingüística Románica, dado que explora también la interacción discursiva explícita que se desarrolla en los espacios de frontera entre varios Estados, concediendo relevancia al análisis etnográfico, mediante la inclusión de trabajos de campo destinados a entrevistar a personas en alta situación de vulnerabilidad.

En el séptimo capítulo, «Una mirada glotopolítica sobre la historia de la construcción lingüística e ideológica del judeoespañol» (pp. 119-160), Carsten Sinner desarrolla un amplio análisis crítico de las ideologías lingüísticas, metalingüísticas y epilingüísticas, observadas en el discurso científico sobre el judeoespañol, mediante el estudio de los términos, categorías, criterios y argumentos aportados por diversos investigadores a lo largo del tiempo que se acercaron a este ámbito de estudio. A tal fin, el mencionado autor pone en relación las características de los discursos con el marco epistemológico que los determina, repasando las diferentes etapas de la historia de la aproximación académica al judeoespañol, desde el siglo XIX hasta hoy, y reparando tanto en los trazos ideológicos implícitos como en los explícitos. Como consecuencia de este recorrido, el investigador indica que es posible verificar en los discursos académicos que las tendencias ideológicas de los lingüistas están estrechamente relacionadas con lo que piensan, dicen y hacen los miembros de las comunidades lingüísticas de cada momento histórico. Con esta investigación, por lo tanto, se está abriendo camino a la realización de otros análisis complementarios que pueden ser del interés tanto de romanistas como de hispanistas, entre otros especialistas, dada la trayectoria fructífera que han tenido los estudios dedicados al judeoespañol en estas tradiciones, así como también la actualidad de los estudios poscoloniales que se centran en el análisis de la identidad y la cultura sefardíes.

Cambiando de escenario, en el capítulo «Le logiciel comme objet de la glotopolitique» (pp. 161-179), Falk Seiler acerca la Glotopolítica al ámbito de los Estudios de Software, con el fin de problematizar las desigualdades lingüísticas que se producen en el desarrollo de softwares, en el paradigma actual de globalización. El investigador advierte que este escenario tecnológico se ha convertido en un «campo de lucha por la hegemonía», del que toman parte tanto los agentes políticos y económicos como la sociedad civil. Por ello, el análisis crítico de las decisiones que se toman a este respecto y de sus resultados en las formas lingüísticas de las interfaces gráficas puede proporcionar información valiosa sobre el modo en que las relaciones de dominación lingüística se plasman en la comunicación mediática. En relación con los fines que persigue el presente volumen, cabe resaltar que el estudio de Seiler sobre este tipo de violencia simbólica abre camino a una vía de desarrollo interesante de la Glotopolítica en el ámbito de la Sociolingüística Románica, dado que se concentra en investigar, en términos de conflicto, aquellos procesos de hegemonía lingüística y cultural que afectan a la preservación, uso y difusión actual de las lenguas neolatinas. En este sentido, el software es aquí entendido como un dispositivo muy relevante para la configuración lingüística y comunicativa del espacio digital.

Continuando con el desarrollo de esta reflexión plural, el capítulo nueve del libro se dedica a la investigación de Silke Jansen, denominada «Are Bilinguals Brighter than Monolinguals? The Bilingual (Dis)advantage Debate in Light of Changing Attitudes and Policies towards Bilingualism» (pp. 182-203). En este trabajo, Jansen llama la atención sobre el cambio drástico que se ha producido en el último siglo en la valoración del «bilingüismo» en los estudios de psicología cognitiva, relacionando esta transformación con la evolución ideológica paralela de las sociedades occidentales, las cuales han pasado de un modelo de Estado-Nación que predicaban el monolingüismo a modelos neoliberales que celebran el multilingüismo. Con este propósito, Jansen aplica la mirada glotopolítica al análisis de publicaciones científicas de psicólogos, entendiéndolas como muestras del discurso metalingüístico que le permiten repasar la evolución de las corrientes de pensamiento, desde el paradigma nacionalista de Reino Unido, a principios del siglo XX, hasta los aportes en pro del multiculturalismo de los investigadores canadienses. Se trata, por ende, de un trabajo que enfatiza nuevamente en la importancia de relacionar el discurso con el contexto histórico y que proporciona nuevas muestras del potencial de la Glotopolítica, al poner en relación la diversidad lingüística, con la cognición y la salud.

También en relación con el impacto glotopolítico que ejercen los discursos, Antje Lobin dedica su trabajo a remarcar la necesidad de sensibilizar a la población sobre el uso político que se hace del lenguaje, para que sea capaz de diferenciar las opiniones infundadas de los hechos contrastados. A tal efecto, en este capítulo, titulado «Interrelations politico-linguistiques: Remarques sur les notions de *fake news* et *infox*» (p. 206), Lobin desarrolla una reflexión metalingüística orientada a destacar el uso político que se ha venido haciendo en Francia del término *fake news* en los últimos años. De manera especial, analiza también el caso del neologismo francés *infox*, que fue introducido en 2018 por la *Commission d'enrichissement de la langue française*, revisando cómo ha sido su aceptación y su difusión. Además, con esta revisión terminológica, la autora pretende contribuir desde una perspectiva glotopolítica a la fundamentación teórica de los estudios lingüísticos dedicados a la «mentira».

Por otra parte, en el undécimo capítulo, titulado «La valorisation sociale et les traditions de l'usage de la langue comme bases de la culture du plurilinguisme» (pp. 221-241), Elmar Egger presenta uno de los trabajos más ilustrativos de este volumen en lo concerniente al potencial de renovación de la Romanística en el marco de los estudios de Glotopolítica. En concreto, el investigador sostiene que la valoración social de la diversidad lingüística tendría que ser considerada como un objeto central de la Lingüística Románica, defendiendo que el análisis de la posición social y la negociación de los valores sociales ligados a las variedades lingüísticas podrían contribuir a modernizar la Lingüística Románica y a favorecer que esta se posicionase como una ciencia de la cultura contemporánea a la Lingüística General. Para ello, el autor recomienda llevar a cabo investigaciones sociolingüísticas que pongan el foco en las personas y que tengan en cuenta, desde una perspectiva glotopolítica, los diversos ejes de análisis en los cuales la valoración social es fundamental, tales como las ideologías y actitudes lingüísticas, las identificaciones de los hablantes y la percepción de la autenticidad, conforme a los hábitos y a las tradiciones discursivas que guían los comportamientos y los usos concretos. En conexión con esta última cuestión, Egger reconoce la pertinencia de analizar la cultura del plurilingüismo regional como vía para comprender de qué manera se van transformando los juicios de valor sobre el uso de las diferentes lenguas, entendiéndolo que el análisis de la *cultura lingüística* es un modo provechoso de evaluar las funciones y la vitalidad de las lenguas, así como de encontrar mecanismos o instrumentos susceptibles de modificar dicha relación, en caso de que fuera necesario.

En el capítulo doce, «Desde la Autoridad Portuaria a la Transparencia Fiscal: Glosarios oficiales como 'herramienta de entendimiento' para ciudadanos en la República Dominicana» (pp. 244-259), Andre Klump sigue una línea afín al trabajo de Brumme y Mellado Blanes, al destacar en este caso el papel de los glosarios como instrumento lingüístico y glotopolítico, cuyo análisis puede proporcionar datos provechosos para diversas líneas de investigación como, por ejemplo, aquellas relacionadas con el estudio de determinados aspectos estilísticos, con la exploración del avance de los anglicismos o con el análisis del uso del lenguaje inclusivo. En particular, el autor se concentra en la caracterización de los glosarios que son utilizados como forma de comunicación entre el gobierno y la ciudadanía de la República Dominicana, dando cuenta de la estrecha relación entre lengua, sociedad y poder. De esta manera, el investigador pone énfasis en el modo en que el Gobierno Electrónico juega en la actualidad un papel relevante, ya sea en la gestión y administración públicas como en la relación entre el Estado y la ciudadanía, lo cual abre un camino de investigación interesante que puede ser muy fructífero y polimórfico en el ámbito de la Romanística.

El penúltimo capítulo del volumen, a manos de Sandra Schlumpf, se denomina «¿África forma parte (o no) de la hispanofonía? Reflexiones glotopolíticas e ideológicas en torno a Guinea Ecuatorial» (pp. 262-282). Consiste en una contribución amplia y original sobre el modo en que las ideologías de «hispanofonía», «hispanidad» e «hispanismo» han tendido a situar a Guinea Ecuatorial y la variedad guineoecuatorial del español en una posición marginal dentro del mundo hispanohablante. Según la autora, este carácter excepcional y periférico que se les ha otorgado se manifiesta en su limitada presencia en los manuales de lingüística española, así como en los propios discursos de la dialectología tradicional. Desde una perspectiva glotopolítica, la citada investigadora rescata de la Sociolingüística Histórica el concepto de «variedad invisible» y enlaza esta cuestión con los estudios poscoloniales dedicados a la Sociología de las Ausencias, subrayando que existe una clara jerarquización entre lenguas y variedades, la cual depende no de las condiciones inherentes a una determinada configuración lingüística, sino de una compleja e interesada intervención humana.

El volumen se cierra con el trabajo de Benjamin Peter, «La inclusión de índices salientes como representaciones emblemáticas del uso lingüístico en estudios de Glotopolítica: una contribución teórica y metodológica» (pp. 283-312). Este capítulo presenta una afinidad temática con algunos de los trabajos referidos en torno a la institucionalización ideológica de determinadas variedades, dado que se ocupa de analizar la construcción científica (dialectológica) del andaluz en el discurso de un manual reciente de lingüística española. Con este fin, el autor parte de la conceptualización de la Glotopolítica y de la delimitación de sus objetos de estudio, enriqueciendo sus explicaciones con diversas figuras que ilustran sobre la aplicación de esta perspectiva al caso concreto que se analiza. Mediante este ejemplo, Peter pretende demostrar que los lingüistas, como el resto de los hablantes, son agentes sociales que se posicionan activamente en el discurso y que ofrecen una interpretación propia de la realidad lingüística investigada, si bien su rol institucional les otorga un poder social y glotopolítico con un capital simbólico y cultural más elevado de aquel que presentan otros miembros de la comunidad lingüística que no tienen este privilegio, lo cual genera un impacto importante que ha de ser estudiado con atención.

En definitiva, la obra descrita ofrece un recorrido estimulante, que no deja indiferente al lector avezado, dado que facilita la conexión de diversos campos de análisis y proporciona una base teórica y una serie de vías de crecimiento que invitan al romanista a incorporar la perspectiva glotopolítica en sus estudios. En todo caso, cabría esperar una obra paralela que reflexione sobre las posibles aplicaciones de este enfoque en el ámbito de la Literatura Románica, en la línea de un artículo reciente (Gómez 2021).

## Referencias

- Alén Garabato, Carmen / Álvarez, Xosé Afonso / Brea, Mercedes (dirs.) (2010): *Quelle Linguistique Romane pour le XXI<sup>e</sup> Siècle?* Paris: L'Harmattan.
- Gómez, Verónica Paula (2021): «Glotopolíticas de la literatura digital latinoamericana: entre lenguas nacionales y lenguajes interzonales». *Philologia Hispalensis* 35/2, pp. 129-142. DOI: <https://doi.org/10.12795/PH.2021.v35.i02.08>

- Holtus, Günter / Sánchez Miret, Fernando (2008): «*Romanitas*», *Filología Románica, Romanística*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Muñiz Muñiz, María de las Nieves. (2016): «La filología románica en la España Actual: ¿disolución o transversalidad?». *Zeitschrift für romanische Philologie* 132/4, pp. 997-1012. DOI: <https://doi.org/10.1515/zrp-2016-0074>